

antigüedad del problema y las razones dadas en contra de la igualdad y capacidad de las mujeres ayuda a entender su persistencia y los motivos que lo mantienen. Visibilizarlo es imprescindible en el momento actual, donde hay un riesgo claro de involución, promovido por grupos de interés que amenazan lo conseguido por el feminismo y sus principios, utilizando para ello todos los medios, incluidas las religiones y la Biblia interpretada de forma acrítica, con argumentos que ya aparecían en la Querella. Se trata de un libro altamente recomendable, con el que se aprende y se disfruta.

CARMEN BERNABÉ UBIETA
bernabecarmen2020@gmail.com
Universidad de Deusto

D.O.I.: 10.1344/lector2025.31.18

Rebel Girls! Desigualdad de género, discursos y activismo en la industria musical

Cande Sánchez-Olmos, Tatiana Hidalgo-Marí y Jesús Segarra (eds.)
Barcelona, Editorial Gedisa, 2023, 368 pp. ISBN: 978-8-41-940610-1

Analizar el papel de la mujer en la música se ha convertido, por fin, en tema de debate en los ámbitos académicos. Esta cuestión, que lleva años siendo motivo de discusión e investigación en el contexto anglosajón, ha ido llegando poco a poco al entorno español y latinoamericano para asentarse con fuerza y determinación. Este volumen es un ejemplo de los trabajos que se están desarrollando en la actualidad en torno a la desigualdad de género en la música popular, a la vez que apunta el camino para futuros estudios sobre la materia.

Fruto de un proyecto de investigación liderado por Cande Sánchez-Olmos, profesora de Comunicación de la Universidad de Alicante, este volumen cuenta con ella y con Tatiana Hidalgo-Marí y Jesús Segarra, también profesores de la misma universidad y miembros del proyecto, como coordinadores de la obra. Asimismo, esta colección de capítulos reúne a personas expertas, provenientes de los campos de la musicología, sociología y comunicación audiovisual, tanto de España como de Latinoamérica, que aportan sus investigaciones sobre distintos aspectos de la desigualdad de género en la música.

Como explican los editores en la introducción, los objetivos generales del volumen buscan “ofrecer conocimientos teóricos y empíricos que describan la desigualdad en las industrias culturales, concretamente en la música y en otras asociadas, como la audiovisual (cine y videoclip)” (9). Lejos de centrarse

en un género concreto, como el pop, el *rock* o el *punk*, los capítulos que componen el libro se interesan por la música popular en general. El concepto de música popular que se utiliza en este volumen está cimentado en los estudios anglosajones, según explica Eduardo Viñuela, quien ha estudiado la genealogía de un término ya asentado en la academia y aceptado en el ámbito hispano. Ello es evidente en la creación y difusión de la ya consolidada IASPM—*International Association for the Study of Popular Music* (Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular), y sus ramas española y latinoamericana. Asimismo, la expresión “industria musical”, tal y como se explica en el primer capítulo, también proviene del inglés y es ya de uso habitual en el ámbito hispanohablante.

Tras una introducción general al volumen, el conjunto de capítulos que lo componen se divide en dos bloques: I. “Desigualdad de género en la industria musical” y II. “Discursos, representación y activismo en la industria musical”. Como su título indica, el primer bloque se centra en explorar la desigualdad que existe para las mujeres en la industria musical, ofreciendo estudios con una metodología cuantitativa que aportan datos y estadísticas. En segundo bloque da por sentada dicha desigualdad para centrarse en estudios sobre casos específicos de representación desde la perspectiva de género, activismo y lucha por la equidad.

Los capítulos incluidos en la primera sección ofrecen estudios sobre la bibliografía existente sobre el tema y aportan datos sobre los distintos roles que tienen las mujeres en la industria musical; se incluyen nombres de mujeres intérpretes en el cine español, la música en directo y directoras de video-clips; se da cuenta de las principales asociaciones; se analiza la inclusión de las mujeres en las listas de venta, e incluso se desarrolla el caso mediático de la canción de Shakira y Bizarrap, *Shakira: BZRP Music Sessions, Vol. 53*, y su controvertida repercusión como herramienta de empoderamiento femenino. Cabe resaltar la presencia de la editora Cande Sánchez-Olmos como coautora de varios de los capítulos de esta sección. En este bloque, en definitiva, se aportan datos que sirven para establecer el estado de la cuestión, como señalan las personas responsables de la coordinación del volumen en el capítulo que abre el libro, a la vez que se traza un mapa del panorama musical español, con referencias al latinoamericano a través de la puesta en valor de las artistas y mujeres que trabajan en la industria musical, visibilizadas gracias a asociaciones como, por ejemplo, MIM (Mujeres de la Industria de la Música), tal y como analizan las editoras, junto a Anabel Jiménez-López. De esta sección, podemos destacar que se establecen conexiones con áreas audiovisuales como el cine (en el capítulo de Teresa Fraile-Prieto) y la producción de video-clips (Eduardo Viñuela), destacando el trabajo de mujeres cuya presencia en estos campos es menos conocida que en otros ámbitos musicales.

El segundo bloque del volumen, como se ha dicho, no se centra tanto en denunciar la desigualdad como en señalar casos en los que se resiste y combate. Por ejemplo, Bibiana Delgado-Ordóñez, en su capítulo sobre el activismo digital en YouTube, explica el poder político de canciones como *La cumbia feminazi* de Renee Goust o *Canción sin miedo* de Vivir Quintana, y cómo las autoras utilizan la rabia y la denuncia para llegar a la sociedad y favorecer cambios. A su vez, M. Teresa López Castilla analiza la música electrónica como género propicio para la subversión, una cuestión que se plantea en el primer capítulo de esta sección, de Marina Arias-Salvado, quien aborda un género tan denostado y cuestionado por su carácter misógino como es el reguetón, que es analizado y resignificado. Asimismo, el capítulo de Claudio Fernando y Silvina Graciela-Argüello sobre las canciones del dúo Pimpinela proporciona un valioso y exhaustivo examen del uso de la melodía y la letra para empoderar a la mujer. La representación de la mujer junto a elementos musicales en las portadas de los discos de *heavy metal* español analizada desde una perspectiva de género es, asimismo, el objeto de estudio del capítulo de Ruth Piquer Sanclemente. Por último, y apropiadamente, cierra esta sección el capítulo de la editora principal, Cande Sánchez-Olmos, junto a Patricia Palomares-Sánchez sobre sororidad en la música popular.

Dado que una de las fortalezas del volumen es centrarse en el ámbito hispanohablante, una posible crítica al libro podría ser que lleve un título en inglés que, además, puede inducir a creer que el libro va a tratar sobre las Riot grrrl o su impacto. Las mujeres que se incluyen en este volumen son, sin duda, mujeres que se han rebelado frente a las desigualdades de género en la industria, pero quizás habría sido más apropiado recurrir a Jeanette y su *Soy rebelde*, o a otro tipo de referencia a la rebeldía más acorde al ámbito hispánico que a la canción de Kathleen Hanna.

En general, podemos afirmar que este libro es una herramienta muy valiosa para futuras investigaciones sobre la mujer en la industria musical. Los capítulos iniciales ofrecen una bibliografía muy completa acerca de los estudios realizados hasta la fecha sobre el tema a nivel internacional y nacional, y las contribuciones de la segunda parte aportan valiosas lecturas que, desde luego, son relevantes para entender las desigualdades de la mujer en la música popular española y latinoamericana.

CRISTINA GARRIGÓS GONZÁLEZ

cgarrigos@flog.uned.es

D.O.I.: 10.1344/lectora2025.31.19

UNED – Universidad Nacional de
Educación a Distancia